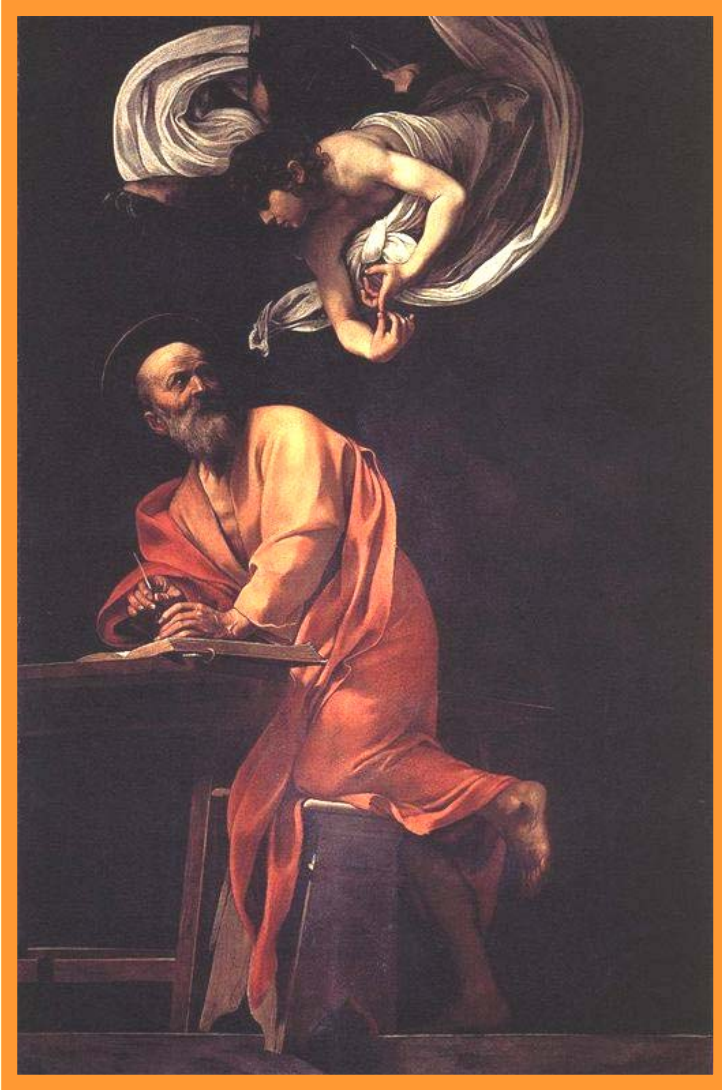


# EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

## (CICLO A)

### EL AUTOR



La tradición ha atribuido al apóstol Mateo, cuya vocación se narra en 9,9-13, la redacción del evangelio que lleva su nombre. Según este relato Mateo era un publicano que, tras recibir la llamada de Jesús, deja todo para seguirlo como discípulo suyo. Los otros evangelistas se refieren a él como Leví (Mc 2,13-14; Lc 5,27), aludiendo a su pertenencia al linaje levítico. Estos datos avalarían la idea de un personaje de un cierto rango, que conoce bien el griego así como el arameo y el hebreo y que, por tanto estaría en grado de asumir la composición de uno de los evangelios.

Igualmente, su puesto de categoría le permitiría un excelente conocimiento de las tradiciones judías

así como de la organización de la jerarquía religiosa, tal como se refleja constantemente a lo largo de su obra.

Los primeros testimonios de los Padres de la Iglesia reconocen la autoría de Mateo y parecen encontrarse indicios del uso de su evangelio en Ignacio de Antioquia (+ hacia el 110). Eusebio de Cesarea (260-340), en su *Historia ecclesiastica*, reporta varios testimonios que confirman al apóstol Mateo como autor de este evangelio, probablemente en hebreo, llegando una copia incluso a la India por manos del apóstol Bartolomé.

Será Agustín y su obra *Concordancia de los evangelios*, escrita en torno al año 405, quien popularice la hipótesis de que Mateo fue el primer evangelio en escribirse y que después Marco se encargaría de resumir. La colocación presente hasta hoy en las ediciones del Nuevo Testamento da fe de la amplia difusión de la propuesta agustiniana. Sin embargo, en torno a los años 60 del siglo pasado, los especialistas se decantaron por la tesis contraria, haciendo de Mateo un evangelio mucho más tardío y escrito a partir de Marcos y de una colección de dichos de Jesús conocida como fuente Q.

Actualmente ninguna de las dos teorías es asumida en modo absoluto, si bien se reconoce la extrema complejidad en la redacción de los evangelios, así como la dificultad para señalar una autoría indiscutible, dado el abundante recurso a las figuras más destacadas de la fe (entre ellas, evidentemente, los apóstoles) en las primeras generaciones cristianas.

## LUGAR Y FECHA DE COMPOSICIÓN

El autor, no solo por su origen, sino sobre todo por las características de su obra, refleja a un gran conocedor del mundo judío. De ahí que, presumiblemente, este evangelio fuese escrito para una comunidad de cristianos procedentes del judaísmo. Por lo tanto su composición se sitúa en Palestina, en torno a Jerusalén o Galilea, o bien en alguna de las comunidades de la diáspora, posiblemente en Antioquia de Siria, dado su destacado papel en la Iglesia primitiva.

Especial fuerza posee la hipótesis de que este evangelio fuese escrito en torno a Galilea. La expresión “Galilea de los gentiles” inaugura el ministerio de Jesús (4,12-16), es en esta región donde se proclama la fidelidad de los primeros no judíos (8,5-13; 15,21-28) y finalmente Galilea cierra el evangelio como destino de Jesús después de su resurrección (26,32; 28,7.10.16).

En cuanto a la fecha de composición, se suele situar en torno a los años 80 d.C. El tono polémico de muchas de sus páginas, sobre todo en cuestiones relativas al culto y al templo, ha servido a algunos autores para avalar una composición posterior a la destrucción del templo de Jerusalén por los romanos (el año 70 d.C.) y la separación radical de los judíos con respecto a los cristianos (acaecida a finales del siglo I d.C.). Sin embargo, el texto no presenta indicios claros que permitan datar el texto con mayor precisión.

## UN EVANGELIO PARA CRISTIANOS JUDEO-HELENISTAS



El autor y la composición del evangelio han puesto ya de manifiesto la importancia del contexto judío para entender la obra de Mateo.

Sin embargo, es al considerar con detenimiento el contenido del relato, cuando se descubre cómo esta influencia discurre entre la asunción y la superación del judaísmo.

Desde la primera página, Jesús es presentado como hijo de Abraham e hijo de

David (1,1-17) y a lo largo de toda su vida aparece en relación con las tradiciones farisaicas, con las interpretaciones de los escribas y con la comprensión judía de la ley. Pero, por encima de todo, es Mateo quien presenta a Jesús como aquel en quien se cumplen las Escrituras hebreas. Las citas explícitas y los numerosos ecos de textos del Antiguo Testamento sitúan a Jesús en un contexto sin el cual resulta difícil comprender su vida y su mensaje.

Sin embargo esta relación con el mundo judío aparece con frecuencia marcada por la controversia y el rechazo. Los preceptos concretos de la ley, el sábado, el templo, las obras de justicia o el ritualismo se convierten en objeto de crítica, por parte de Jesús, de una visión demasiado reductiva. Así, si bien Jesús reconoce que su misión ha de comenzar por «las ovejas perdidas de la casa de Israel» (15,24), el evangelio concluye con el envío de los discípulos a una misión universal (28,19-20), ya prefigurada al comienzo de su vida en el anuncio a los magos (2,1-12).

De este modo el evangelio se dirige a judíos que se han convertido al cristianismo, y que por tanto tienen bien presente la Escritura y conocen muchos términos y tradiciones que Mateo no tiene necesidad de explicar. Sin embargo, aún reconociendo su raíz en el judaísmo, el evangelista insta a la incorporación de los no judíos, quizá ya presentes en la comunidad, como destinatarios de un mensaje de salvación con valor universal.

## ESTRUCTURA DE LA OBRA



Desde el primer vistazo, se percibe cómo Mateo organiza muy bien todo el material de dichos y hechos de Jesús que conoce. A este respecto hay que recordar que los evangelios no son libros de historia, tal y como los entendemos hoy en día, sino la transmisión de un mensaje, una buena noticia, que se anuncia y se pone por escrito teniendo en cuenta las características de los cristianos que

van a escuchar el mensaje, sin que por ello debamos dudar del fondo histórico de los acontecimientos narrados.

Tradicionalmente, y siguiendo la influencia judía que acabamos de indicar, se ha estructurado el evangelio en torno a cinco grandes discursos, como un nuevo Pentateuco dictado por Jesús, nuevo Moisés. Esta propuesta reconoce el peso que en Mateo (en comparación con el resto de evangelistas) tienen los discursos de Jesús y la agrupación que éste hace de informaciones que en los demás evangelios aparecen más dispersas.

De este modo, respetando la alternancia de discursos y narraciones, y teniendo en cuenta el evangelio en su conjunto, puede proponerse la siguiente estructura:

1. **Relato: infancia y comienzo del ministerio (1-4)**
  - a. *Discurso: el sermón del monte (5-7)*
2. **Relato: la proclamación de la buena noticia con obras (8-9)**
  - b. *Discurso: la misión a los discípulos (10)*
3. **Relato: incomprensión y oposición creciente (11-12)**
  - c. *Discurso: siete parábolas sobre el Reino (13)*
4. **Relato: Jesús reconocido por los discípulos (14-17)**
  - d. *Discurso: la vida en comunidad (18)*
5. **Relato: autoridad de Jesús (19-22)**
  - e. *Discurso: el futuro y el juicio final (23-25)*
6. **Relato: muerte y resurrección de Jesús (26-28)**

Otra distribución del evangelio de Mateo puede ser la siguiente:

- el **evangelio de la infancia**: 1,1 - 2,23
- lo que **dijo e hizo Jesús**: 3,1 - 25,46
- el **misterio pascual**: 26,1 - 28,20

Y articular lo que dijo Jesús en torno a grandes catequesis:

- \* la **justicia nueva** del reino de Dios.
- \* la **misión** de los discípulos, enviados a anunciar el reino de Dios.
- \* las **parábolas** que revelan la naturaleza misteriosa del reino de Dios y su secreta germinación en el mundo.
- \* el **estilo de vida** que ha de llevar la **comunidad**, primicia del reino de Dios.
- \* la **purificación del templo** y la **denuncia de escribas y fariseos**.
- \* el **futuro** (señales del fin, venida del Hijo del hombre, el juicio de las naciones), invitación a estar vigilantes.

El anuncio del reino de Dios se hace no sólo con **palabras** sino también con **obras**. Se anuncia una palabra que se cumple. Las **señales** lo manifiestan. De este modo, la enseñanza va acompañada del relato de lo acontecido.

## CONTENIDO DEL EVANGELIO Y TEMAS FUNDAMENTALES

Ante todo Mateo anuncia a **Jesús**, y lo hace presentándolo como el Mesías de Israel, pero sobre todo el salvador de todos los hombres (26,28), Emmanuel, Dios con nosotros (1,23). De este modo, siguiendo al Maestro, todos los hombres son invitados a hacer propia la experiencia de un Dios que es Padre (6,9-13) y a sentir a los semejantes como hermanos más que como enemigos (5,43-48).

**El Reino de Dios** que Jesús proclama e intenta instaurar busca poner de nuevo a Dios en el centro, como Señor reconocido, servido y amado, tal y como había anunciado la Antigua Alianza. Este anuncio, sin embargo, no es sólo un discurso lejano y teórico, sino una promesa de felicidad para todo el hombre y para todos los hombres. Los pobres, los ciegos, los cojos, en el cuerpo o en el espíritu, están llamados a ser restaurados en su dignidad perdida (11,1-5). No se puede ser cristiano y permanecer cerrado en uno mismo, en el propio egoísmo, olvidando los males que afligen a los otros (6,1-17; 19,21-24).

**El discurso de la montaña** constituye el programa y el compromiso de esta novedad que supone el Reino de Dios. Se trata de una conversión total, un “expropiarse” de uno mismo para hacer hueco al bien del prójimo (5,23-24; 22,39-40). La humildad, la pobreza de espíritu, la mansedumbre, la misericordia, la pureza de corazón, la rectitud, la paciencia son las nuevas normas del comportamiento humano que es necesario hacer propias (5,3-12).

Aún pueden tener valor **las prácticas religiosas**, la oración, la limosna, el ayuno; pero son inútiles si no llevan a amar al prójimo como a uno mismo (6,1-18). No importa si se pasa el tiempo invocando el nombre del Señor si no se cumple su voluntad (7,21-23). De nada sirve una ley si lleva a olvidarse del prójimo. Así, incluso en la persecución o en el sufrimiento el cristiano está llamado a permanecer en la paz de espíritu (5,38-41) para que la venganza ceda el puesto al perdón, el odio al amor (5,43-48).

La propuesta cristiana es para Mateo ardua, pero no imposible. Jesús la ha realizado antes de proponerla a los demás. “Haced discípulos míos – exhorta a cuantos están cansados y agobiados – porque también yo soy sencillo y humilde de corazón”. Y añade: “Pues mi yugo es llevadero y mi carga ligera” (11,28-30). Un yugo es siempre pesado, pero desde que lo ha llevado Jesús se ha vuelto ligero y, por tanto, posible para todos.

Este empeño por el Reino comienza de forma especial en el seno de **la comunidad**, que ha de caracterizarse por su solicitud con el pequeño, por el perdón y la humildad (18,1-14), así como por la decisión y la corrección fraterna (18,15-17). Todo ello para convertirse en una Iglesia misionera, abierta al mundo, a todo el mundo (9,36-11,1; 28,18-20), donde los rechazados del antiguo Israel (21,31-32), junto con los gentiles convertidos, se conviertan en el nuevo pueblo de Dios (21,43).

Ser cristiano, en definitiva, significa ser **levadura en la masa**, sal que da sabor a los alimentos (5,13-16; 13,33). Seguir a Jesús no significa cerrarse en un recinto sagrado o en unas prácticas religiosas, sino continuar a recorrer los caminos de “Galilea” enseñando, anunciando la buena noticia y curando a los hombres de toda enfermedad (4,23).

## Textos propios del evangelio de Mateo:

breve resumen de los pasajes que sólo aparecen en este evangelio, es decir, de lo que no conoceríamos si no fuera por Mateo.

- "Anunciación" a José en sueños con la cita de Isaías (7,14): 1,18-25
- Visita de los magos; Belén en las profecías: 2,1-12
- La matanza de los inocentes y la huida a Egipto: 2,13-21
- Cita de Isaías 8,23-9,1 *una luz sobre los que viven en tinieblas*, en Mateo 4,13-17
- Versión propia de las bienaventuranzas: 5,3-10 (cf. Lc 6,20-26)
- Sal de la tierra y luz del mundo: 5,13-14
- Sobre el cumplimiento-perfección de la ley por Jesús: 5,17-20
- Reinterpretación de la ley: "*Habéis oído..., pero yo les digo...*": 5,21-37
- Tres obras buenas en secreto: limosnas, oración, ayuno: 6,1-18
- Versión propia del Padrenuestro: 6,7-15 (cf. Lc 11,1-4)
- Sentencia sobre no dar lo santo a los perros: 7,6
- Sentencia sobre "*gratis..., gratis dar gratis*": 10,8b
- Sentencia sobre "*inocentes como palomas y astutos como serpientes*": 10,16
- Pasaje "*Venid a mí los cansados y agobiados...*": 11,28-30
- Cita de Isaías. 42,1-4 *siervo de Yahvé* en Mateo 12,15-21
- Parábolas del trigo y la cizaña: 13,24-30.36-43  
del tesoro y de la perla: 13,44-46,  
y de la red: 13,47-50.
- Sentencia sobre el escriba que se hace discípulo del Reino: 13,51-52
- Palabras a Pedro: "*Feliz eres, Simón bar Jonás...mi iglesia...*": 16,17-19
- Sobre el impuesto del templo: 17,24-27
- Sobre la corrección fraterna: 18,15-18
- Sobre la oración en común, la presencia del Señor: 18,19-20
- La parábola del siervo que no perdonó a su compañero: 18,23-35
- Discusión sobre el matrimonio y el celibato: 19,10-12
- Parábola de los trabajadores de la viña que reciben el mismo jornal: 20,1-16,  
de los dos hijos: 21,28-32,  
del hombre sin traje nupcial en la fiesta: 22,11-14,  
de las diez vírgenes del cortejo nupcial: 25,1-13,  
del último juicio: "*el menor de mis hermanos*": 25,31-46
- Sobre la muerte de Judas: 27,3-10
- Pilato, "*se lava las manos*": 27,24
- Signos apocalípticos en el momento de la muerte: 27,51b-53  
y en la resurrección de Jesús: 28,2-4
- Guardias de la tumba de Jesús: 27,62-66 y 28,11-15
- Palabras de encargo misionero y promesa de Jesús: 28,16-20



## ¿Por qué se escribieron los evangelios?

Durante cuarenta años las comunidades cristianas vivieron sin los evangelios. Sin embargo, en los primeros años de la segunda generación cristiana, y en un corto espacio de tiempo se escribieron, al menos, los cuatro evangelios canónicos. ¿Cuáles fueron las circunstancias y las motivaciones que motivaron la redacción de los evangelios?

Un acontecimiento determinante fue la muerte de los que habían acompañado a Jesús. Antes de que su testimonio se olvidara era necesario ponerlo por escrito. La desaparición de los testigos oculares hacía más difícil distinguir entre las diversas interpretaciones que empezaban a circular acerca de Jesús y su mensaje. Algunos sostenían que lo único importante eran sus enseñanzas, no su vida. Los evangelios se escribieron, en parte, para contrarrestar esta opinión y dejar claro que la historia de Jesús, su encarnación, pertenece a la esencia de la fe cristiana.

Al comienzo de la segunda generación cristiana la iglesia adquirió una fisonomía propia frente a la sinagoga judía. algunas comunidades (Mateo, Juan) necesitaban orientaciones para contrarrestar las objeciones de sus vecinos judíos y un manual de vida cristiana para independizarse del magisterio de la sinagoga.

Otros grupos cristianos necesitaban tener un relato seguido de las acciones y enseñanzas de Jesús, como carta de presentación en el mundo culto de la época. Esta es una motivación que se percibe sobre todo en Lucas, que dedica su obra al "querido Teófilo" (Lc 1,3).

Finalmente, todos los evangelios tienen detrás una motivación pastoral. Las comunidades de la segunda generación cristiana tenían necesidad de escuchar el mensaje de Jesús en toda su radicalidad, porque el paso del tiempo había hecho mucho más real el peligro de acomodarse al mundo. Los evangelios les ofrecían la oportunidad de recuperar esta radicalidad



En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos, y él se puso a hablar enseñándoles:

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán «los Hijos de Dios.»

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros..

«Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

«Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del clemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.